



Carta abierta de Marc Palahí, director del Instituto Forestal Europeo

El sector forestal como arma para luchar contra el cambio climático: ¿una verdad incómoda?

En los últimos dos años se ha generado un acalorado debate en Europa entorno de cuál es la mejor manera de liberar el potencial de nuestros bosques para luchar contra el cambio climático. Este debate no es fácil por varias razones:

- 1) El marco político del clima sobre el uso del suelo, el cambio del uso del suelo y la silvicultura (LULUCF, por sus siglas en inglés) y cómo los bosques se incluyen en el mismo es complicado de entender. Asimismo, es difícil establecer una comunicación y un debate con los agentes políticos encargados de la toma de decisiones en este ámbito.
- 2) El debate se ha visto sabotado por enfoques segregados y a corto plazo. Estos enfoques hacen hincapié en el bosque como sumidero de carbono o los productos y aspectos bioenergéticos de la mitigación, y olvidan las cuestiones de adaptación a largo plazo.
- 3) Ha crecido la desinformación en relación con la situación de los bosques europeos y el potencial del sector forestal para abordar el problema del cambio climático.

En este contexto, me gustaría compartir algunos hechos y reflexiones importantes.

Hechos basados en datos científicos sobre el sector forestal y el cambio climático en la UE

El sumidero de carbono de la UE ha mantenido su fuerza durante las últimas tres décadas.

Actualmente, los 28 países de la UE cuentan con 161 millones de hectáreas de bosques, correspondientes al 37 % de su superficie de tierra total. La superficie forestal lleva creciendo desde hace décadas. Desde 1990, ha aumentado en un 9 %, mientras que la acumulación de existencias lo ha hecho en un 38 %.

Se presta más atención a la conservación de la biodiversidad. La superficie de bosques mixtos ha aumentado, la cantidad de madera seca se ha incrementado ligeramente y la superficie forestal protegida ha crecido.

Los bosques de la UE, en su mayoría (85 %) gestionados, son nuestra fuente más importante de productos no alimenticios y recursos biológicos renovables no alimenticios. Según estadísticas internacionales, los bosques de la UE abastecieron 447 millones de m³ de madera en rollo en 2015. Se tala aproximadamente el 70 % del incremento anual de madera de la UE, pero existen grandes variaciones entre los países y las regiones de la Unión. El hecho de que los niveles de tala estén por debajo del incremento ha convertido a los bosques de la UE en un sumidero de carbono que ronda los 435 Mt CO₂/año entre los años 1990 a 2012, lo que representa más del 10 % del total de las emisiones de gases de efecto invernadero en 2012. Si se toma en cuenta el



almacenamiento de carbono en productos madereros, la suma total supone un impacto de mitigación anual de 35 a 44 Mt CO₂ (dependiendo del periodo que se use como referencia), o lo que es lo mismo, hasta un 1 % de las emisiones de gases de efecto invernadero de la UE.

Se estima que el efecto de sustitución de material de la fabricación de los productos madereros de larga duración, como la madera usada en construcción, puede ayudar a evitar alrededor del 2 % (o 90 Mt CO₂/año) de las emisiones de gases de efecto invernadero de la UE.

Por todo ello, se estima que los bosques de la UE, la silvicultura y las soluciones basadas en bioeconomía forestal producen un efecto de mitigación global del cambio climático de alrededor del 13% del total de las emisiones de gases de efecto invernadero de la UE. De hecho, un estudio reciente sugiere que esta contribución podría incluso doblarse si se proporcionan los incentivos adecuados para apoyar la reforestación, la gestión forestal y la sustitución de los productos derivados de combustibles fósiles por soluciones de origen forestal (p. ej., construcción con madera).

Reflexiones sobre los bosques

No cabe duda de que el cambio climático es un problema urgente que requiere acciones a corto plazo. Las medidas de silvicultura positiva a corto plazo para mitigar el cambio climático son posibles, especialmente a través de la reducción de la deforestación a escala global, y la gestión del creciente impacto de las perturbaciones naturales como los incendios forestales, fuentes importantes de emisiones de gases de efecto invernadero.

Sin embargo, cualquier estrategia de mitigación forestal también debería tener en cuenta que en el futuro, los sectores industriales dependientes del carbono (p. ej., la construcción, que mayormente utiliza hormigón y acero), así como los sectores que utilizan recursos fósiles (sector textil, químico o plástico) deberán adoptar soluciones renovables libres de productos fósiles. Este paso es necesario para permitir la descarbonización de nuestra economía, a la vez que se satisfacen las demandas crecientes de un sector cada vez mayor de la población en términos de energía y materiales.

En este contexto, **la expansión de nuestra superficie forestal, así como el uso inteligente y sostenible y la transformación de nuestros recursos forestales en materiales renovables que sustituyan los productos fósiles, es una contribución fundamental a la mitigación del cambio climático por parte del sector forestal.** Con el objetivo de asegurar que los bosques desempeñan su papel crucial, ahora y en el futuro, también debemos garantizar su resiliencia frente al cambio climático. Esto significa invertir en biodiversidad y usar la gestión forestal para apoyar la adaptación de nuestros ecosistemas forestales. Debemos ser conscientes de que **la bioeconomía y la biodiversidad son las dos caras de una misma moneda; la moneda del desarrollo sostenible.**



En resumidas cuentas: liberar el potencial de los bosques de la UE con el fin de luchar contra el cambio climático requiere **un marco político holístico y a largo plazo que incluya la mitigación del cambio climático , medidas adaptativas, y ofrezca incentivos claros para:**

- construir una **relación sinérgica** entre la mejora de la **biodiversidad** forestal y el desarrollo de una **bioeconomía** forestal ambiciosa apoyada por bosques productivos y gestionados de forma sostenible;
- fabricar productos de madera que **sustituyan** los materiales fósiles y no renovables, y que **almacenen carbono** durante largos periodos de tiempo;
- desarrollar medidas forestales **adaptadas a cada región** para reducir los impactos de las alteraciones naturales y el aumento de la resiliencia de los ecosistemas forestales frente al cambio climático con el objetivo de mantener los bosques como sumideros de carbono efectivos a largo plazo.

El Instituto Forestal Europeo (EFI en inglés) es una organización internacional, imparcial y científica. Cuenta con 28 Estados miembros y 115 organizaciones miembros de 37 países diferentes que trabajan en varios ámbitos de investigación. El EFI proporciona conocimiento en el campo de la silvicultura centrándose en tres temas interconectados e interdisciplinarios: la bioeconomía, la resiliencia y la gobernanza.

Lecturas complementarias del EFI (en inglés):

[A new role for forests and the forest sector in the EU post-2020 climate targets. From science to policy 2.](#)

[Watch Marc Palahí talk about the role of forests in climate change mitigation.](#)